



Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



Capítulo 100: Todavía no has comprado los artículos de Año Nuevo.

Solo quedaba una semana para Año Nuevo.

El tiempo había sido inesperadamente bueno durante los últimos días, con un sol radiante cada día, que había derretido gran parte del frío invernal.

Xu Qing miró al cielo y pensó que, en unos días, probablemente nevaría mucho; al fin y al cabo, todo lo que sube tiene que bajar. La nieve en Año Nuevo hacía que las fiestas fueran más festivas.

«Necesitas un corte de pelo. Recorta esta parte y los lados cerca de la frente...».



«Luego compraremos ropa y zapatos. El día de Año Nuevo, todo, de la cabeza a los pies, debe ser nuevo; eso se llama Año Nuevo, aspecto nuevo».

Tan pronto como salieron por la puerta, Xu Qing comenzó a hablar sin parar sobre los planes del día. Tomó la mano de Jiang He y la examinó cuidadosamente. «¿Quieres que te corte las uñas también?».

«¿Recortarlas? ¿Están rotas?». Jiang He no creía que hubiera nada malo en sus uñas.

«No, solo darles forma para que se vean más bonitas... Se llama manicura. Podemos comprarte unas postizas para que las pruebes. Si no te gustan, puedes quitártelas».



Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



Las uñas de Jiang He solo se habían recortado con cortauñas. Estaban bien redondeadas y limpias, nada sofisticadas.

«¡Feliz Año Nuevo, tío Zhao!», gritó Xu Qing desde la distancia, sonriendo mientras sacaba a Jiang He por la puerta principal.

«¡Feliz Año Nuevo! ¿Te vas?».

«Sí, ía comprar cosas para el Año Nuevo!».

Xu Qing se alejó pavoneándose con orgullo, aunque no estaba claro qué estaba presumiendo.

«¿No vas a volver a casa de tu madre para el Año Nuevo?», preguntó el tío Zhao.

«Yo también estaré allí, celebrando aquí y allá, jaja. ¡Me tengo que ir, tío Zhao! Fuma menos, ¿vale?».

«Este humo es lo que me mantiene vivo».

Tras una breve charla, Xu Qing y Jiang He se marcharon. El tío Zhao fumó alegremente su cigarrillo, mirándoles la espalda antes de darse la vuelta.

Ese chico sin duda vivía una buena vida.

Los árboles a lo largo de la acera ya estaban desnudos, y sus ramas sin hojas no proyectaban sombra bajo el sol inclinado de la mañana. Parecía un poco desolador. Pero el ambiente festivo llenaba las calles: las tiendas habían





Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



colgado linternas rojas y pegado coplas del Festival de Primavera, lo que añadía un toque alegre.

Esta era la ciudad de Jiang, donde Xu Qing había vivido durante más de veinte años. Le encantaba enseñársela a Jiang He.

«¿Ves lo que llevan puesto? Se llaman "medias mágicas para piernas desnudas". Parecen piernas desnudas, pero en realidad son gruesas. ¿Quieres probarlas?».

Al otro lado de la calle, pasaban unas mujeres elegantes. Xu Qing miró los vaqueros de Jiang He, que cubrían las mallas térmicas que le había comprado.

«No».

«Son muy cómodas».

«¿No te dan frío?».

«Eh... ¿probablemente no?». Xu Qing no estaba seguro. Señaló a las mujeres al otro lado de la calle. «Mira, no están temblando».

«Aunque no den frío, no me las pondré. Ahora tengo calor».

A Jiang He le encantaban sus gruesos leggings térmicos. Le daban una sensación de comodidad.

—¿Adónde vamos?





Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



—Primero a cortarnos el pelo. A estas horas hay menos gente.

Charlaron mientras caminaban hacia la peluquería. Xu Qing tenía razón: el lugar estaba tranquilo por la mañana. El peluquero estaba viendo vídeos cortos en su teléfono, con el altavoz a todo volumen:

«Quiero llevarte a la romántica Turquía~».

Los hombros de Xu Qing se crisparon al oír la música. El peluquero guardó rápidamente el teléfono y las saludó.

Cuando vio el pelo largo y sedoso de Jiang He, se le iluminaron los ojos.

«Solo un simple corte. Sencillo... En realidad, así». Xu Qing hizo un gesto. «Córtalo aquí, recorta el flequillo y iguala las puntas...».

«¿Puedo cortarme el pelo como tu madre?», Jiang He preguntó vacilante.

«No».

«¿Qué... qué tipo de corte de pelo tiene tu madre?». El peluquero estaba desconcertado por su seria conversación. ¿Era la madre de este joven muy moderna?

«No te conviene saberlo. Solo córtamelo como te he dicho».

Xu Qing se encogió de hombros. Zhou Suzhi llevaba el típico corte de pelo corto de las mujeres de mediana edad.





Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



Durante los últimos seis meses, Jiang He había visto todo tipo de peinados, pero ella prefería el pelo corto porque era fácil de lavar.

Xu Qing no podía soportar separarse de su largo y liso cabello negro.

Él la ayudó a sentarse. En el gran espejo, sus reflejos parecían bastante bien combinados. Él sonrió.

«Adelgázalo un poco».

«¡Entendido!».

El peluquero suspiró por la oportunidad perdida de hacer un corte creativo, pero los deseos del cliente eran los deseos del cliente. Cortó el pelo tal y como le habían indicado.



Jiang He estaba un poco nerviosa, pero al ver a Xu Qing de pie a su lado en el espejo, se quedó quieta y dejó que el peluquero hiciera su trabajo.

Vivir aquí significaba acostumbrarse a todo.

Cuando terminaron de cortarle el pelo a Jiang He, Xu Qing se arremangó y preguntó por el lavacabezas antes de dirigirse hacia allí.

«¿Qué haces?», preguntó Jiang He.

«También me voy a cortar el pelo. No se puede cortar el pelo durante el primer mes del año nuevo, así que lo haré ahora». Xu Qing comprobó la



Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



temperatura del agua y le dijo al peluquero: «No te preocupes, lo haré yo mismo».

Era una pequeña peluquería para una sola persona. Sin argumentos de venta sofisticados ni personal, solo un lugar sencillo. Si Jiang He no hubiera estado con él, habría ido a una peluquería rápida donde por diez yuanes y en cinco minutos le habrían cortado el pelo.

Una vez terminado el corte, Xu Qing pagó y salió de la peluquería. Ambos tenían un aspecto un poco diferente.

El cambio de Jiang He era sutil. Su pelo largo había sido pesado y desordenado, pero ahora parecía más natural.

Cuando se conocieron, esa sensación incómoda y fuera de lugar también incluía su pelo.



Xu Qing la observó durante un momento y luego asintió. «Mucho mejor».

«... ¿A dónde vamos ahora?».

«A comprar ropa».

«¿Y los suministros para el Año Nuevo?».

«Primero compraremos ropa y luego los suministros».

«Ah».



Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



Jiang He se colocó un mechón de pelo detrás de la oreja. Xu Qing la tomó de la mano y la llevó en otra dirección.

No necesitaba pensar demasiado. Solo tenía que seguirlo.

Un corte de pelo, ropa, una manicura... Se había convertido en lo que a él le gustaba. Y luego... y luego...

No era más que una chica débil...

«¿Tienes intenciones asesinas?», preguntó Xu Qing de repente, deteniéndose.

«¿Qué?».

Jiang He, que había estado caminando con la cabeza gacha, levantó la vista confundida. Siguiendo su mirada, vio a un gran perro negro que les mostraba los dientes desde la cuneta.

Parecía feroz.

Instintivamente, se llevó la mano a la cintura, pero entonces recordó que hacía mucho tiempo que no llevaba sus dardos.

—Deberíamos rodearlo —dijo Xu Qing, deteniéndose y maldiciendo al irresponsable dueño por no llevar al perro con correa—. Retrocede despacio.

—No vendrá hacia nosotros.





Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



—Sí lo hará.

—Puedo matarlo de una patada. Los ojos de Jiang He se fijaron en el perro. Deslizó el dedo del pie hacia delante. —¿Se puede comer carne de perro?

—...

Xu Qing se quedó momentáneamente atónito.

—Eso es un poco cruel.

«¿Ah, no?», Jiang He parecía desconcertada.

«Los perros son nuestros amigos... Además, no es un perro callejero. Si lo matas, habrá problemas. Tu identidad sigue siendo delicada...».



Antes de que Xu Qing pudiera terminar, el perro negro se acercó sigilosamente. Empujó a Jiang He hacia atrás. «Vete».

«La gente no puede dejar que los perros la intimiden».

Jiang He miró la mano de Xu Qing que sostenía la suya. Entrecerró los ojos. «Vámonos».

«¿Eh?».

Jiang He lo empujó hacia delante. El perro negro se agachó más, listo para saltar.



Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



Unos pasos más adelante, la expresión de Jiang He se volvió fría. Dio un paso hacia el perro.

«Grr...».

La bestia gruñó, pero retrocedió ligeramente.

Jiang He dio otro paso.

El perro se giró de repente y salió corriendo.

«...»

Xu Qing se quedó atónito.



«¿De verdad tienes intenciones asesinas?»

«¿Intención asesina?» Jiang He parpadeó, se subió el cuello de la chaqueta y encogió el cuello, con aire inocente.

«¡Sigue fingiendo!»

«Solo quería darle una patada suave. Eso no causaría ningún problema».

«Entonces, ¿por qué huyó?», preguntó Xu Qing, mirando en la dirección en la que había desaparecido el perro. «¿Qué lo asustó?».



Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



«Quizás sabía que no podía vencerme». Jiang He se dio la vuelta con indiferencia, se sacudió la mano y dijo: «Vamos, todavía tienes que comprar provisiones para el Año Nuevo».

«...» Xu Qing se quedó sin palabras.

